

# EN EL MISMO SITIO

Es viernes y yo me encuentro solo otra vez, evite la salida planeada y me encuentro frente al ordenador como es habitual en mi día a día, es probable que haya escrito más y mejor durante los últimos días que en ninguna otra época de mi vida y creo que influye el hecho de estar solo. Es como si después de casi 1 década de estarlo me hubiera acercado más a hacerlo de verdad. Y, sin embargo, en los 2 últimos meses he empezado a sentir cierto cansancio. El cansancio es principalmente mental, pero también tiene algo de espiritual creo que necesito otra vez aquel afecto que me mantenía contento. Puede que me esté preparando para el declive final. Es un pensamiento horrible, por supuesto. El ideal era continuar hasta el momento de mi muerte, no desvanecerme. En el 2019 superé un abandono emocional. Este año he sufrido un día más solo por problemas que todavía no se han resuelto. Tengo punzones internos, me sangra la nariz. Pequeñas cosas. Ansiedad Social, aquí y allá. La muerte mordisqueándome los talones, avisándome. Soy un tipo asustado, eso es todo. Bueno, no pude matarme bebiendo. Estuve a punto, pero no lo hice. Ahora me toca vivir con lo que me queda.

Hace 2 noches que no escribo. ¿Debo estar aún más loco? Hasta en mis momentos más bajos siento el burbujeo de las palabras dentro de mí, preparándose. No estoy en un concurso. Nunca quise fama ni dinero. Empecé a escribiendo poemas tontos para impresionarla, Quería poner la palabra en la página como yo quería, eso era todo. Y luego el orgullo de ver al ganador del concurso de escritos, no participe.

Después de aquello tenía que poner las palabras en la página cuando venían a mi o me sentía superado. Las palabras no como algo precioso, sino como algo necesario.

Sin embargo, cuando empiezo a dudar de mi capacidad para trabajar con la palabra, simplemente leo a otro escritor y entonces sé que no tengo motivos para preocuparme, todo apesta, lo intente y sus libros cayeron de mis manos. No compito más que contra mí mismo: para hacerlo bien, con potencia, fuerza, fruición y riesgo. De lo contrario, es mejor olvidarse.

Te preparas para ser un “buen” escritor haciendo las cosas instintivas que te alimentan a ti y a la palabra, que te protegen de la muerte en la vida. Para cada uno es diferente. Y para cada uno cambia. Hubo un tiempo en que para mí significaba beber mucho, beber hasta la locura. Me ayudaba a tener odio y afilar la palabra, a sacarla. Y necesitaba peligro. Necesitaba meterme en situaciones peligrosas. Con recuerdos. Con mujeres. Con el juego. Con el hambre. Con lo que fuera. Alimentaba la palabra. Me pasé semanas así. Ahora he cambiado. Lo que necesito ahora es más sutil, más invisible. Es una sensación que está en el aire. Palabras no pronunciadas, palabras no oídas. Cosas mías no vistas. Sigo necesitando unos tragos. pero ahora me van los matices y las sombras. Cosas de las que apenas soy consciente me alimentan con palabras. Eso es bueno. Ahora escribo un tipo de mierda diferente. Algunos que me leen se han fijado.

"La extrañas", es lo que más me dicen.

Soy consciente de lo que perciben. Yo también lo siento. Con mis palabras se han hecho más sencillas, no la extraño a ella, solo los momentos felices, los más cálidos, aunque si lo ves de retrospectiva fueron los más oscuros. En fin, Evite salir de fiesta, Evitare mi cumpleaños y evitare enamorarme otra vez, Me alimento de fuentes nuevas. Estar solo y talvez cerca de la muerte te da energías. Tengo todas las ventajas. Pero puedo ver y sentir cosas que a nosotros los jóvenes se nos ocultan. He pasado del poder de la juventud al poder de la soledad. No habrá declive. No Y ahora, si me perdonan, me tengo que beber un vaso y es el un nuevo día solo. Disparando con el sonido del teclado toda la noche. Riamos mientras podemos...